



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
11 de septiembre de 2023
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo

74ª reunión ejecutiva

Ginebra, 20 a 23 de noviembre de 2023

Tema 6 del programa provisional

Informe sobre la asistencia de la UNCTAD al pueblo palestino

Evolución de la economía del Territorio Palestino Ocupado

Nota de la secretaría de la UNCTAD* **

Resumen

En 2022, las ya frágiles condiciones socioeconómicas del Territorio Palestino Ocupado se deterioraron al empeorar las tensiones políticas y las crisis de seguridad que afectaron a todas las regiones. Persistieron las restricciones a la inversión y a la circulación de las personas y los bienes palestinos, ya que la Potencia ocupante aplicaba deducciones fiscales unilaterales y se siguieron perdiendo tierras y recursos naturales en favor de los asentamientos. Mientras la economía seguía funcionando muy por debajo de su rendimiento potencial, se intensificaron otros problemas persistentes, como la inflación, la pobreza, la reducción del margen fiscal, la disminución de la ayuda exterior y la acumulación de deuda pública y privada. En vista del aumento de las tensiones políticas y de que el proceso de paz llevaba mucho tiempo estancado, 2022 fue uno de los peores años de la historia reciente para los palestinos.

Además, como se explica en detalle en este informe, los habitantes de la Franja de Gaza están confinados en uno de los espacios más densamente poblados del mundo, en condiciones de conflicto crónico, tienen un acceso inadecuado al agua limpia, pasan la mitad del día sin electricidad y no disponen de un alcantarillado adecuado. Dos tercios de la población viven en la pobreza, la probabilidad de abandonar la población activa es del 41 % y, para quienes siguen buscando trabajo, existe una probabilidad del 45 % de que no encuentren.

* Las denominaciones empleadas, los mapas y la forma en que se presenta el material en este documento no implican juicio alguno de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad ni zona, ni de sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras o límites. De acuerdo con lo dispuesto en las resoluciones y decisiones pertinentes de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, se entiende que la expresión Territorio Palestino Ocupado o territorios palestinos ocupados se refiere a la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. El término "Palestina" se refiere a la Organización de Liberación de Palestina, que estableció la Autoridad Palestina. Las referencias al "Estado de Palestina" concuerdan con la visión expresada en la resolución 1397 (2002) del Consejo de Seguridad y la resolución 67/19 de la Asamblea General (de 2012).

** El presente informe no debe ser citado por la prensa antes de las 17.00 horas (hora media de Greenwich) del 25 de octubre de 2023.



I. Recuperación lenta y mayor dependencia

A. El producto interno bruto real sigue muy por debajo de los niveles previos a la pandemia

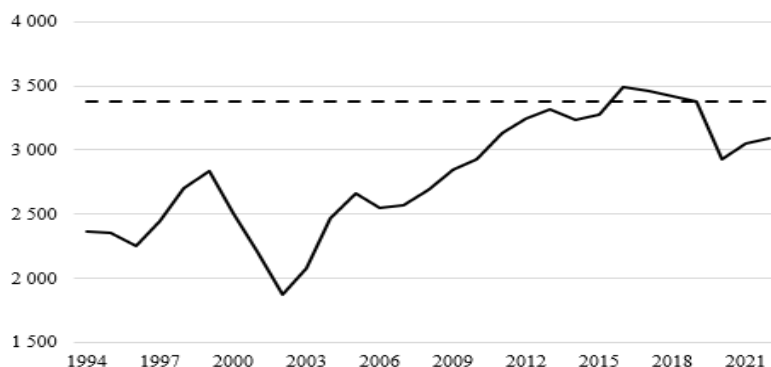
1. En 2022, la economía palestina prosiguió su débil repunte tras el desplome que siguió a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). El producto interno bruto (PIB) aumentó un 3,9 %, pero la economía todavía no se ha recuperado del todo del choque de la COVID-19. Desde que comenzó la pandemia en 2020, el PIB real se contrajo un 11,3 %; en 2021 aumentó un 7 % partiendo de una base baja. Sin embargo, a finales de 2022, el PIB real per cápita seguía estando un 8,6 % por debajo del dato de 2019 (cuadro 1 y figura 1). Según muestran los datos de la Oficina Central Palestina de Estadística (OCPE), al levantarse las restricciones de la pandemia, el crecimiento del PIB en 2022 se vio impulsado por un aumento del consumo privado y de la inversión propiciado por el número creciente de trabajadores palestinos —en su mayoría de la Ribera Occidental pero, por primera vez desde 2004, un número reducido procedía de la Franja de Gaza— que fueron empleados en Israel y en los asentamientos. En la Ribera Occidental, el crecimiento del PIB del 3,6 % en 2022 hizo que el PIB per cápita aumentara en un 0,8 %, aunque se mantuvo un 7,6 % por debajo del nivel de 2019. En Gaza, el PIB real registró un aumento del 5,6 % y el PIB per cápita, del 2,7 %, todavía un 11,7 % por debajo del nivel de 2019 y cerca del nivel más bajo desde 1994.

Figura 1

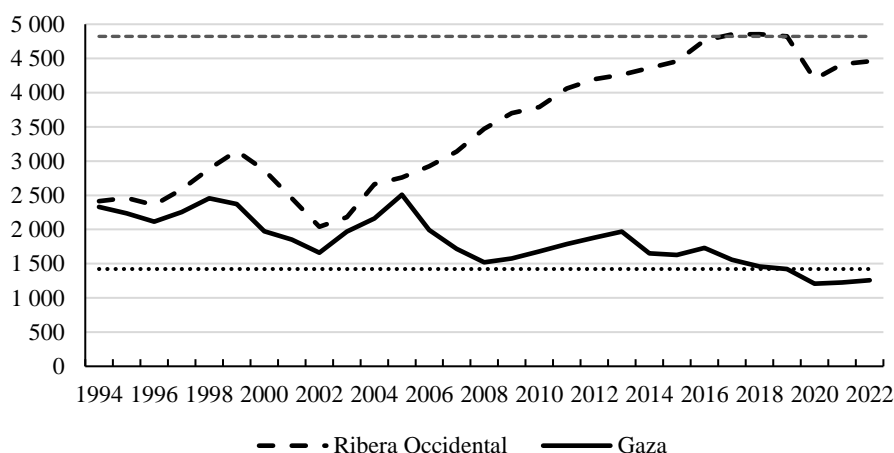
Producto interno bruto real per cápita

(En dólares estadounidenses constantes de 2015)

a) Territorio Palestino Ocupado



b) Ribera Occidental y Gaza



Fuente: Cálculos de la UNCTAD, a partir de datos de la OCPE.

Nota: En la figura 1 a), la línea de puntos representa el nivel en 2019 y en la figura 1 b), las líneas horizontales de puntos representan el nivel en 2019 en la Ribera Occidental (línea superior) y en Gaza (línea inferior).

2. Los datos de la OCPE muestran que en 2022 el desempleo descendió al 24 %, frente al 26 % de 2021, y fue del 13 % en la Ribera Occidental, mientras que en Gaza ascendió al 45 %. A lo largo de los años, las políticas de empleo han traído mayores desventajas socioeconómicas para las mujeres y las han hecho más vulnerables. Los datos de la OCPE muestran que las mujeres se ven afectadas de forma desproporcionada; en 2022, representaban el 18,6 % de la población activa y el 40 % de la población desempleada, frente al 71 % y el 20 %, respectivamente, de los hombres. También los jóvenes tuvieron graves dificultades: la tasa de desempleo fue del 31 % en la franja de edad de 15 a 24 años y del 61 % para los de 25 a 34 años¹.

3. La crisis del desempleo y la pobreza que conlleva han hecho que 2,1 millones de palestinos, es decir, el 40 % de la población, necesiten asistencia humanitaria en 2023: el 58 % de la población de Gaza y una cuarta parte de la población de la Ribera Occidental. Además, el Programa Mundial de Alimentos señala que más de un tercio de la población padece inseguridad alimentaria y el 61 %, inseguridad alimentaria grave². Se considera que uno de cada cuatro hogares presenta condiciones difíciles, un 20 % más que en 2022. Los hogares responden a las crisis y la escasez de oportunidades mediante una combinación de dependencia de la ayuda y estrategias negativas de afrontamiento, algunas de las cuales resultan costosas a largo plazo, como endeudarse y reducir la cantidad y calidad de los alimentos, la educación y la atención de la salud.

4. Tras el choque de la COVID-19, en 2022, la economía mundial experimentó una combinación de choques de oferta y demanda que hicieron que se disparara la inflación, sobre todo por el encarecimiento de los alimentos y la energía, que se han transmitido a la economía palestina dado su elevada dependencia de las importaciones de energía y alimentos (dos tercios de los alimentos que se consumen son importados y representan un tercio del valor total de las importaciones). En el Territorio Palestino Ocupado, tras una ligera deflación en 2020 se produjo una inflación del 1,2 % en 2021. Sin embargo, la era de inflación baja se interrumpió en 2022, cuando repuntó al 3,7 %, impulsada por la subida de los precios mundiales de los alimentos y los combustibles y, en cierta medida, por la recuperación de la demanda agregada interna al suavizarse las restricciones de la pandemia. Las presiones inflacionarias continuaron a comienzos de 2023, con un dato de aproximadamente el 4 %. Los hogares más pobres se ven afectados de forma desproporcionada porque los alimentos representan una parte mayor de su gasto total. Como señala el Banco Mundial, se calcula que el trigo y el aceite vegetal representan un tercio del gasto total del 10 % más pobre de la población³.

Cuadro 1
Principales indicadores económicos del Territorio Palestino Ocupado

	1995	1999	2002	2006	2014	2019	2020	2021	2022*
Desempeño macroeconómico^a									
Crecimiento del PIB real (porcentaje)	7,1	8,3	-12,5	-1,0	-0,2	1,4	-11,3	7,0	3,9
PIB nominal (millones de dólares)	3 283	4 271	3 556	5 348	13 990	17 059	15 532	18 037	19 112
Ingreso nacional bruto (millones de dólares)	3 723	5 025	3 775	5 771	15 472	19 717	18 107	21 435	23 115
Ingreso nacional bruto disponible (millones de dólares)	4 122	5 398	4 826	7 062	17 138	21 726	19 941	23 615	25 577
PIB per cápita, nominal (dólares)	1 427	1 553	1 182	1 578	3 357	3 641	3 234	3 664	3 779
Ingreso nacional bruto per cápita, nominal (dólares)	1 618	1 827	1 255	1 703	3 713	4 208	3 770	4 354	4 570

¹ Véase <https://www.pcbs.gov.ps/site/512/default.aspx?lang=en&ItemID=4419> y <https://www.pcbs.gov.ps/site/512/default.aspx?lang=en&ItemID=4392>.

Nota: Todos los sitios web mencionados en las notas de pie de página se consultaron en agosto de 2023.

² Véase <https://www.un.org/unispal/document/world-food-programme-palestine-country-brief-september-2022-wfp-update/>.

³ Banco Mundial, 2022, Economic Monitoring Report to the Ad Hoc Liaison Committee, septiembre.

	1995	1999	2002	2006	2014	2019	2020	2021	2022*
Crecimiento del PIB real per cápita (porcentaje)	-0,2	4,8	-15,0	-4,0	-2,5	-1,2	-13,5	4,4	1,2
Crecimiento del ingreso nacional bruto real per cápita (porcentaje)	0,7	4,6	-16,4	-2,7	-1,2	-0,9	-15,1	7,8	1,5
Población y fuerza de trabajo									
Población (millones de habitantes) ^b	2,34	2,96	3,23	3,61	4,55	4,98	5,10	5,25	5,40
Desempleo (porcentaje) ^c	18,2	12,0	31,2	23,7	26,9	33,0	36,0	26,0	24,0
Empleo total (miles de puestos de trabajo)	417	588	452	636	913	1 010	956	1 034	1 133
En el sector público	51	103	105	147	209	210	201	208	203
En Israel y los asentamientos	68	135	42	55	107	133	125	145	193
Saldo fiscal (porcentaje del PIB)									
Ingresos después de deducir los pagos en mora e ingresos fiscales retenidos	13,0	23,4	8,2	25,0	20,1	20,3	22,1	23,5	26,3
Gastos corrientes	15,0	22,1	28,0	42,6	29,6	25,6	30,8	29,1	27,7
Gastos totales	25,1	29,3	34,2	48,3	31,5	27,6	32,6	30,4	29,1
Saldo global (sobre la base de los compromisos)	-12,1	-5,9	-26,0	-23,3	-11,4	-7,3	-10,5	-7,0	-2,9
Deuda pública ^d		20,0	21,1	20,4	15,8	16,4	23,5	21,3	18,5
Comercio exterior									
Transferencias corrientes netas (millones de dólares)	400	373	1 051	1 291	1 405	1 545	1 141	1 269	2 033
Exportaciones de bienes y servicios (millones de dólares)	562	752	478	1 046	2 320	2 631	2 336	2 740	2 911
Importaciones de bienes y servicios (millones de dólares)	2 441	3 364	2 234	5 263	6 929	8 376	7 189	8 256	10 378
Saldo de la balanza comercial (millones de dólares)	-1 879	-2 612	-1 756	-4 218	-4 610	-5 746	-4 853	-5 516	-7 466
Saldo de la balanza comercial (porcentaje del PIB)	-57,2	-61,2	-49,4	-78,9	-33,0	-36,3	-34,6	-36,7	-47,8
Saldo de la balanza comercial con Israel (millones de dólares)	-922	-1 598	-886	-1 887	-2 869	-3 788	-3 373	-4 251	-5 281
Saldo de la balanza comercial con Israel (porcentaje del PIB)	-28,1	-37,4	-24,9	-35,3	-20,5	-22,2	-21,7	-23,6	-27,6
Comercio de la AP con Israel/comercio total de la AP (porcentaje) ^e	83,5	67,5	56,9	46,3	63,0	63,9	66,8	74,7	71,8
Comercio de la AP con Israel/comercio total de Israel (porcentaje) ^e	4,2	3,8	1,9	2,3	3,1	3,4	3,2	3,3	3,2

Fuentes: Ministerio de Finanzas y Planificación de Palestina, Autoridad Monetaria Palestina y OCPE. Los datos sobre el comercio con Israel se obtuvieron de la Oficina Central de Estadística de Israel.

Abreviatura: AP, Autoridad Palestina.

* Cálculos preliminares.

^a En 2019, la OCPE revisó los datos de las cuentas nacionales a partir de 2004.

^b Salvo las cifras de población, en todos los datos se excluye Jerusalén Oriental, puesto que la OCPE no tiene acceso a la ciudad.

^c En 2019, la OCPE comenzó a aplicar las directrices de la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. La estabilidad de la tasa de desempleo en los últimos años se explica por la baja tasa de participación en el mercado de trabajo.

^d Incluye la deuda interna y externa, pero no los pagos en mora ni la deuda pública con el fondo de pensiones.

^e Los datos sobre el comercio de Israel y Palestina se refieren a los bienes y los servicios atribuibles y no atribuibles a factores.

B. Se afianza la dependencia económica de la Potencia ocupante

5. Cuando han pasado casi tres decenios desde la firma del Protocolo de París y un cuarto de siglo desde su supuesto final en 1999, sigue siendo el marco que conforma la realidad económica palestina. La unión aduanera, la unión monetaria *de facto* y los acuerdos fiscales del Protocolo vinculan la economía palestina a la de Israel, cultivando una relación de dependencia y vulnerabilidad considerables.

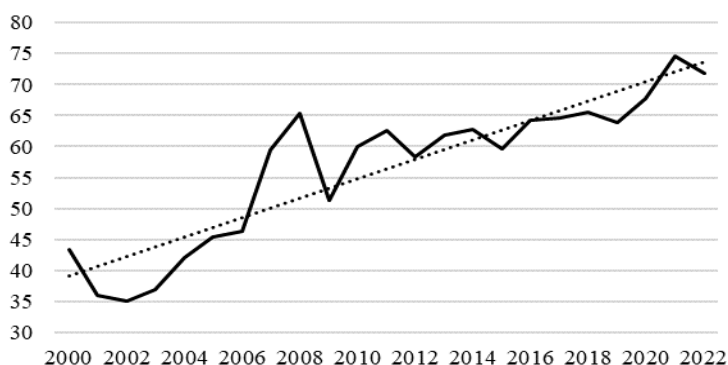
1. Aumento de la dependencia comercial

6. Las restricciones impuestas por la ocupación al comercio palestino inflan los costos y constituyen importantes barreras no arancelarias. Según el Banco Mundial, erosionan la competitividad de las exportaciones palestinas, ya que el costo comercial medio por transacción para una empresa palestina casi triplica el de una empresa israelí y la duración media del proceso de importación para una empresa palestina es casi cuatro veces superior al de una empresa israelí⁴. Además, las restricciones y los cierres, en vigor desde 2007, han cortado los vínculos comerciales de Gaza con la Ribera Occidental, Jerusalén Oriental y los mercados regionales y mundiales. Las barreras al comercio con el resto del mundo crean una dependencia desigual de Israel, que es el socio comercial dominante. En 2022, Israel representó el 72 % del comercio total palestino, y el déficit comercial bilateral con Israel alcanzó los 5.300 millones de dólares, es decir, el 28 % del PIB palestino. El déficit comercial con Israel y el porcentaje que representa del comercio palestino total han alcanzado su punto máximo en los últimos años (figura 2).

Figura 2

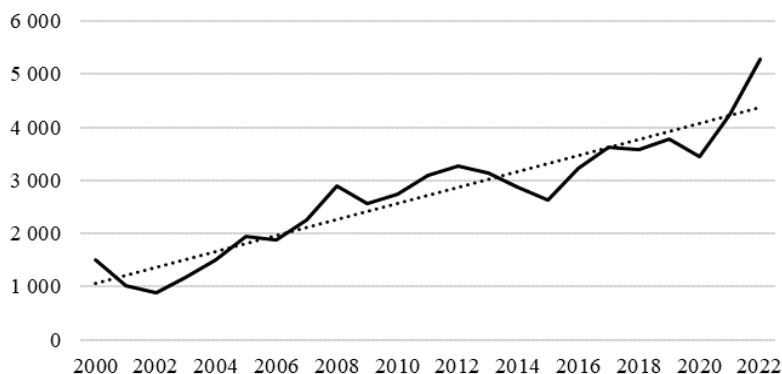
a) Parte del comercio palestino total correspondiente a Israel

(En porcentaje)



b) Déficit comercial bilateral palestino con Israel

(En millones de dólares)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD, a partir de datos de la Oficina Central de Estadística de Israel y la OCPE.

⁴ Banco Mundial, 2023, Economic Monitoring Report to the Ad Hoc Liaison Committee, abril.

7. En 2022, las importaciones de bienes y servicios aumentaron un 26 %, pasando de 8.300 millones de dólares en 2021 a 10.400 millones de dólares en 2022. Las exportaciones no pudieron igualar este crecimiento, se quedaron algo por encima del 6 %, de 2.700 millones de dólares a 2.900 millones de dólares, de manera que el déficit comercial aumentó del 37 % del PIB al 48 % en 2022, uno de los más altos del mundo.

8. Los costos comerciales excesivos y las restricciones a la inversión nacional favorecen un déficit comercial elevado y crónico, ya que los ingresos de exportación cubren sistemáticamente solo una pequeña parte del valor de las importaciones. En 2022, las exportaciones financiaron menos de una cuarta parte de las importaciones totales, y la diferencia se sufragó con los ingresos obtenidos por quienes trabajaban en Israel y los asentamientos, la ayuda exterior y las remesas. Mientras las barreras políticas sigan elevando el costo del comercio y la producción a niveles que debilitan considerablemente la competitividad de los productores palestinos, el sector de bienes comercializables seguirá deprimido, caracterizándose por la debilidad de las exportaciones y una enorme dependencia de las importaciones.

9. En los años siguientes a los Acuerdos de Oslo, se esperaba que la economía palestina, pequeña y abierta, se beneficiara de la integración y el libre acceso al mercado israelí, más grande y sofisticado, lo que conduciría a un proceso de convergencia entre ambas economías. Tres decenios más tarde, la convergencia potencial se ha visto frustrada por las múltiples restricciones impuestas por la ocupación. En lugar de converger, las dos economías han divergido, y en la actualidad el PIB per cápita palestino representa apenas el 8 % del israelí⁵.

2. Dependencia monetaria

10. La ocupación implica que la economía palestina está incorporada a la economía más avanzada de Israel, y que el nuevo séquel israelí es la principal moneda en circulación en el Territorio Palestino Ocupado. La proximidad geográfica, la unión aduanera y la “unión monetaria” *de facto* hacen que los precios y costos sean iguales que en Israel, a pesar de la cuantiosa diferencia de ingresos, ya que el palestino medio gana 8 centavos por cada dólar que gana un ciudadano israelí.

11. La falta de una moneda nacional y de una política monetaria independiente expone a la economía palestina a los cambios en las políticas y circunstancias económicas de Israel. La estabilidad del nuevo séquel protege de la inflación importada a través del tipo de cambio, pero la fortaleza de la moneda israelí limita la ya mermada competitividad de los productores palestinos, porque el tipo de cambio se determina en la economía avanzada de Israel, estructuralmente diferente, miembro de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

12. La dependencia forzosa de Israel impregna todos los aspectos de la economía palestina, aunque el sistema de pagos que vincula ambas economías es complejo e ineficaz, e impone costos e incertidumbre a los agentes económicos palestinos. En los últimos años, como ha señalado el Banco Mundial, los bancos israelíes han manifestado el deseo de reducir o clausurar los limitados servicios de corresponsalía que prestan a bancos palestinos, alegando inquietud por el terrorismo y el blanqueo de dinero⁶. Además, los datos del Fondo Monetario Internacional muestran que la inadecuación de los servicios de banca corresponsal ha dado lugar a la acumulación de unos 4.500 millones de nuevos séqueles en exceso de liquidez denominada en esa moneda en los bancos palestinos, lo que equivale al 6,4 % de los activos⁷. El costo de oportunidad y el costo de salvaguardar el exceso de nuevos séqueles no son triviales.

3. Dependencia del empleo en Israel y los asentamientos

13. En 2022, el 22,5 % de los palestinos de la Ribera Occidental que trabajaban lo hacían en Israel y los asentamientos, donde ganaban más del doble del salario medio nacional en la

⁵ Véase <https://data.worldbank.org/>.

⁶ Banco Mundial, 2022.

⁷ Fondo Monetario Internacional, 2023, West Bank and Gaza: Report to the Ad Hoc Liaison Committee, mayo.

Ribera Occidental, con unos ingresos totales del orden de 4.000 millones de dólares, es decir, el 25 % del PIB. Sus ingresos suponen una importante contribución a la demanda agregada, que sostiene el crecimiento del PIB.

14. Sin embargo, los trabajadores palestinos pagan de promedio el 30 % de su salario mensual bruto a intermediarios. Como señala la Organización Internacional del Trabajo, si se añaden los gastos de transporte y comidas, los ingresos netos se reducen al 44 % del salario bruto, lo que erosiona la diferencia entre el salario medio nacional y el que perciben los palestinos empleados en Israel y los asentamientos. El costo también se eleva al tener en cuenta los largos tiempos de desplazamiento, que indica que el empleo de palestinos en Israel y los asentamientos obedece a la escasez de puestos de trabajo en la economía interna, no a que la remuneración en Israel y los asentamientos sea mayor⁸.

15. El mayor acceso al mercado laboral israelí explica buena parte de la disparidad regional en materia de empleo entre Gaza y la Ribera Occidental; si no fuera por el empleo en Israel y los asentamientos, los niveles de desempleo y pobreza de la Ribera Occidental serían próximos a los elevados niveles de Gaza. Del mismo modo, la Organización Internacional del Trabajo ha señalado que gran parte de la brecha entre los géneros en cuanto a empleo e ingresos se debe a que casi todas las personas que trabajan en Israel y los asentamientos son hombres⁹.

16. Por primera vez en los últimos años, se ha permitido a los trabajadores de Gaza acceder al mercado laboral de Israel y los asentamientos, pero el número de permisos concedidos —del orden del 1 % de los trabajadores empleados en Gaza— es demasiado bajo para hacer mella en la elevada tasa de desempleo del 45 %, que guarda correlación con un alto nivel de pobreza.

17. La mayoría de los palestinos que trabajan en Israel y los asentamientos están empleados en trabajos considerados de baja cualificación y a menudo por debajo del nivel de estudios que han completado, lo que implica que la inversión en educación tiene bajo rendimiento y desincentiva la acumulación de capital humano. Los datos de la OCEPE muestran que los profesionales apenas representan el 3,4 % del total, muchos de los cuales son profesionales de la salud, y que aumenta el número de profesionales de las tecnologías de la información¹⁰.

18. La dependencia excesiva del empleo precario en Israel y los asentamientos expone a la economía palestina a los choques en un entorno caracterizado por frecuentes tensiones políticas y crisis de seguridad. Además, desvincula los salarios nacionales del crecimiento de la productividad, socava la competitividad y atrofia el sector de los bienes comercializables. La Organización Internacional del Trabajo señala que la salida de trabajadores palestinos hacia la economía de Israel y los asentamientos también ha generado escasez de mano de obra, déficits y desajustes de competencias en determinadas esferas en las que las empresas palestinas tienen dificultades para atraer y retener a trabajadores cualificados¹¹.

C. Los asentamientos y la anexión *de facto* socavan las perspectivas de alcanzar una solución biestatal

19. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en su resolución 2334 (2016), reiteró su exigencia de que Israel pusiera fin de inmediato y por completo a todas las actividades de asentamiento, reafirmó que el establecimiento de asentamientos en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, no tenía validez legal y constituía una flagrante violación del derecho internacional, y condenó todas las medidas que tenían por objeto alterar la composición demográfica del Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Sin embargo, en 2022 y 2023 siguió aumentando el número de asentamientos y puestos de

⁸ Véase https://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/110/reports/reports-to-the-conference/WCMS_845252/lang-es/index.htm.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ Véase <https://www.pcbs.gov.ps/site/512/default.aspx?lang=en&ItemID=4419>.

¹¹ Véase https://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/110/reports/reports-to-the-conference/WCMS_845252/lang-es/index.htm.

avanzada. En los dos primeros meses de 2023, la Potencia ocupante anunció la legalización retroactiva de nueve asentamientos de avanzada y los planes de establecer 10.000 unidades de asentamiento, más que en 2021 y 2022 juntos¹².

20. La ocupación impide casi todo el desarrollo palestino en buena parte de la Ribera Occidental. Los datos de la Administración Civil israelí indican que, desde 2016, se han aprobado menos del 1 % de las solicitudes de construcción palestinas, y la tasa de aprobación se ha reducido aún más en los últimos años. Esta política obliga a los palestinos a construir sin permisos, para satisfacer necesidades humanas básicas, pero las autoridades israelíes ordenan la demolición de estas estructuras, como ha señalado la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios¹³. Los desalojos resultantes suponen la violación de muchos derechos humanos, y afectan de forma desproporcionada a las mujeres y las niñas. En el año 2022 se produjo el mayor número de demoliciones de estructuras palestinas en más de un decenio. Israel demolió 953 estructuras, comprendidas cisternas de agua, almacenes, edificios agrícolas, empresas y edificios públicos¹⁴. De los 144 edificios demolidos en Jerusalén Oriental, 74 fueron derribados por sus propietarios para evitar multas adicionales.

21. La violencia persistió en toda la Ribera Occidental y, como señaló la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, 2022 fue el año más mortífero para los palestinos desde que comenzó el registro sistemático en 2005¹⁵. El aumento de la población de colonos, la destrucción de bienes palestinos y la violencia de los colonos alteran la composición demográfica de la zona C de la Ribera Occidental al empeorar el entorno coercitivo que obliga a los palestinos a abandonar sus hogares¹⁶.

22. En 2002, la Potencia ocupante empezó a construir una barrera de 713 km formada por muros de hormigón, vallas, zanjas, alambre de concertina, caminos de arena, un sistema de vigilancia electrónica y puestos de control militares. El 85% de la barrera no discurre a lo largo de la frontera reconocida internacionalmente, sino por el interior de la Ribera Occidental, dejando a más del 85 % de la población de colonos dentro de la “zona cerrada”, lo que la convierte de hecho en una herramienta de anexión¹⁷. Como señaló la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, cuando se haya completado el tercio de la barrera que falta, aislará el 9 % del territorio de la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, y mantendrá a 150 comunidades palestinas en la zona cerrada, por lo que necesitarán un permiso de la Potencia ocupante para vivir y trabajar en sus tierras¹⁸. La barrera perturba la vida social de los palestinos de ambos lados y dificulta el acceso al trabajo y los servicios sociales esenciales, como la asistencia médica y la educación. La tasa de aprobación de los permisos de acceso a tierras agrícolas situadas detrás de la barrera ha descendido al 24 % en los últimos años y, cuando se concede el acceso, es costoso y tiene una duración limitada, lo que significa que los agricultores no pueden dedicarse plenamente a actividades productivas básicas, y los palestinos se ven obligados a abandonar por completo los cultivos o a pasar de cultivos intensivos en mano de obra a cultivos de secano de escaso valor. Por ejemplo, según un informe de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, los olivos de la zona situada entre la barrera y la línea verde rinden aproximadamente un 60 % menos que los situados al otro lado de la barrera, donde las actividades agrícolas esenciales pueden llevarse a cabo de forma regular y previsible¹⁹.

¹² Véase <https://ecfr.eu/article/tipping-point-what-israels-illiberal-turn-means-for-palestinians/>.

¹³ Véase <https://www.ochaopt.org/content/west-bank-demolitions-and-displacement-december-2022>.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ Véase <https://www.ochaopt.org/poc/11-24-october-2022>.

¹⁶ [A/77/493](https://www.ochaopt.org/poc/11-24-october-2022).

¹⁷ Véase <https://www.ochaopt.org/content/humanitarian-impact-20-years-barrier-december-2022>.

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Ibid.*

D. La persistente ocupación, las onerosas responsabilidades y los escasos recursos socavan el funcionamiento del Gobierno palestino

23. Desde su formación en 1994, el Gobierno palestino lleva casi 30 años encargándose de gestionar las responsabilidades económicas, políticas y sociales con unos recursos económicos y políticos muy inferiores a los que harían falta, y con un espacio de políticas extremadamente reducido. Sin embargo, sigue cumpliendo su tarea en un contexto difícil de ocupación que perdura.

24. El Gobierno palestino se ha enfrentado a importantes dificultades presupuestarias en los últimos años. La crisis fiscal crónica se ha visto agravada por la confluencia de condiciones adversas, como la disminución de la ayuda de los donantes, las deducciones unilaterales a sus ingresos que aplica Israel y las repercusiones económicas de la pandemia. Esos obstáculos, examinados en anteriores informes de la UNCTAD, ponen en peligro la capacidad del Gobierno palestino para asumir funciones estatales básicas y prestar servicios públicos fundamentales.

25. El Gobierno palestino ha seguido aplicando reformas fiscales de gran alcance destinadas a aumentar los ingresos y contener los gastos. Redujo el déficit del 7 % del PIB en 2021 al 2,9 % del PIB en 2022, principalmente aumentando la recaudación y manteniendo el gasto corriente en los niveles de 2021. Los ingresos netos pasaron del 23,6 % del PIB en 2021 al 26,3 % en 2022. La deuda pública se redujo, pasando de 3.850 millones de dólares a 3.540 millones de dólares, es decir, del 21,3 % al 18,5 % del PIB.

26. En 2022, coincidiendo con la crisis mundial del costo de la vida y con unas condiciones humanitarias y políticas internas que se estaban deteriorando, el Gobierno palestino solo recibió 250 millones de dólares de apoyo presupuestario de los donantes y 300 millones de dólares para proyectos de desarrollo, cifras que suponen un pronunciado descenso de la ayuda, que pasó de un total de 2.000 millones de dólares (el 27 % del PIB) en 2008, a 550 millones de dólares (menos del 3 % del PIB) en 2022, como señaló el Banco Mundial²⁰.

27. La falta de acceso a los mercados financieros externos, unida a una importante disminución de la ayuda exterior, empujó al Gobierno palestino a tratar de resolver el problema combinando la acumulación de más préstamos en mora con el sector privado y el fondo de pensiones, lo que equivale a endeudarse. Añadió préstamos en mora por valor de 1.070 millones de dólares, hasta un preocupante monto total de 3.500 millones de dólares.

28. Desde noviembre de 2021, el Gobierno palestino paga a los empleados del sector público salarios parciales, que oscilan entre el 75 % y el 85 % del salario mensual. Los recortes salariales han obligado a los empleados públicos a pedir préstamos a bancos y fuentes informales. A mediados de 2022, el 43 % de los hogares de la Ribera Occidental y el 83 % de los de Gaza declaraban soportar la carga de la deuda.

29. Acumular préstamos en mora no es una forma sostenible de hacer frente a las crisis presupuestarias, y liquidarlos será una medida perturbadora en el plano económico y social, a menos que se cuente con el apoyo de los donantes. Los recortes presupuestarios y el pago de salarios parciales acabarán lastrando el crecimiento económico al restringir la demanda y debilitar así el crecimiento de los ingresos públicos. Además, el hecho de que la Potencia ocupante recaude los impuestos comerciales en nombre del Gobierno palestino significa que controla de hecho dos tercios de los ingresos tributarios palestinos, una forma de influencia utilizada para imponer deducciones, retrasos o retenciones.

30. En mayo de 2022, el Gobierno palestino adoptó un plan de reforma para la recuperación económica y financiera y el fortalecimiento de la resiliencia. El ambicioso plan contempla reformas administrativas, fiscales, económicas, sociales y de seguridad. Tiene como objetivo lograr, entre otras cosas, la recuperación económica y financiera e invertir en desarrollo; reforzar la resiliencia y el estado de derecho; potenciar la seguridad económica, la renovación democrática y la reforma de la administración pública; prestar un servicio

²⁰ Banco Mundial, 2023, Economic Monitoring Report to the Ad Hoc Liaison Committee, abril.

público de calidad y restablecer la confianza. Otros objetivos del plan son velar por la transparencia, eliminar la corrupción y reforzar el sector privado mejorando el entorno empresarial y el marco jurídico y normativo.

31. Sin embargo, estas reformas no han recibido suficiente apoyo de los donantes en un momento en que las restricciones impuestas por la ocupación debilitan la posición fiscal del Gobierno palestino tanto de forma indirecta, al ahogar el crecimiento económico, como directa, a través de deducciones unilaterales de los ingresos palestinos y la continua fuga de recursos fiscales palestinos al tesoro de la Potencia ocupante a través de varios canales, como se señala en los informes y estudios de la UNCTAD²¹.

32. Los daños que inflige la ocupación se propagan a todos los sectores de la economía por otros canales, en particular la pérdida de tierras y recursos naturales en favor de los asentamientos, la prohibición o las restricciones a la importación de determinadas tecnologías e insumos en virtud del sistema de la lista de productos y tecnología de doble uso y las barreras a la circulación que elevan los costos de producción, transacción y comercio y, por tanto, erosionan y merman la competitividad de todos los productores palestinos.

33. Las perspectivas económicas son sombrías: se espera que el crecimiento del PIB se desacelere a medida que vayan desapareciendo los efectos de comparación con una base baja motivada por la pandemia. Se reconoce que las limitaciones de la ocupación son el principal impedimento para el desarrollo económico en el Territorio Palestino Ocupado. El Fondo Monetario Internacional calcula que el efecto de relajar las restricciones de la ocupación sería unas tres veces mayor que el de mejorar el clima empresarial palestino y el suministro de electricidad y agua²². Además, el Banco Mundial afirma que si se eliminaran las restricciones en la zona C, la economía de la Ribera Occidental se ampliaría un tercio²³. La UNCTAD calcula que la relajación parcial de las restricciones en un 30 % de la zona C aumentaría el tamaño de la economía de la Ribera Occidental en un 25 %²⁴.

34. Existe consenso en que los resultados de la economía palestina dependen de la severidad de las restricciones impuestas por la ocupación, del apoyo de los donantes y de las reformas de las políticas. De los tres actores decisivos, el único que ha cumplido sistemáticamente en la última década es el Gobierno palestino, al tiempo que la ocupación se ha endurecido y la ayuda de los donantes ha disminuido. Los estudios muestran que, a menos que mejoren las entradas de ayuda y se suavicen las restricciones de la ocupación, se espera que el crecimiento del PIB caiga por debajo del crecimiento de la población y ronde el 2 % a medio plazo, lo que implicará niveles más elevados de desempleo, menores niveles de renta per cápita, más pobreza y un aumento de la fragilidad general²⁵.

II. Anatomía del retroceso en el desarrollo de Gaza

A. Cierre, restricciones y un ciclo de destrucción y reconstrucción

35. Israel ocupó Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, en junio de 1967. Pese a haberse “retirado” en 2005, Israel ha conservado el control del espacio aéreo de Gaza y de todas las fronteras terrestres y marítimas, excepto los 12 km de frontera con Egipto²⁶.

²¹ Véanse UNCTAD, 2004, *Transit Trade and Maritime Transport Facilitation for the Rehabilitation and Development of the Palestinian Economy* (publicación de las Naciones Unidas, Ginebra) y UNCTAD, 2019a, *The Economic Costs of the Israeli Occupation for the Palestinian People: Cumulative Fiscal Costs* (publicación de las Naciones Unidas, Ginebra).

²² Fondo Monetario Internacional, 2022, *West Bank and Gaza: Report to the Ad Hoc Liaison Committee*, septiembre.

²³ Banco Mundial, 2023.

²⁴ UNCTAD, 2020, *The Economic Costs of the Israeli Occupation for the Palestinian People: The Cost of Restrictions in Area C Viewed from Above* (publicación de las Naciones Unidas, Ginebra).

²⁵ Fondo Monetario Internacional, 2023; <https://www.pcb.gov.ps/site/512/default.aspx?lang=en&ItemID=4392>.

²⁶ Véase <https://www.ochaopt.org/data/crossings>.

36. Gaza presenta una de las densidades de población más elevadas del mundo, la densidad de población por kilómetro cuadrado a finales de 2021 era de 878 personas en el Territorio Palestino Ocupado, 557 en la Ribera Occidental y 5.855 en Gaza, cifra que aumentó a 5.934 en 2022, según datos de la OCPE²⁷. A esto hay que añadir que Israel restringe el acceso de los palestinos a las zonas situadas a menos de 300 metros del lado de Gaza de la valla perimetral, y que considera inseguros varios cientos de metros adicionales, por lo que impide o restringe las actividades humanas y productivas, como se señala en un informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia²⁸. Los datos de la OCPE muestran que la zona de amortiguación resultante a lo largo de la frontera oriental de Gaza implica que la Potencia ocupante controla efectivamente alrededor del 24 % de la superficie total de Gaza²⁹.

37. La Potencia ocupante prohíbe salir y entrar por aire y mar, y solo opera dos pasos por los que la población de Gaza puede acceder a la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental para realizar negocios, comerciar, recibir asistencia sanitaria y asistir a actos sociales. Estas restricciones a la circulación de personas y mercancías se impusieron a principios de la década de 1990 y se intensificaron a partir de junio de 2007, con cierres y restricciones que perduran desde esa fecha.

38. En 2022 aumentó el número de permisos de salida expedidos por la Potencia ocupante, que permitió a más personas viajar fuera de Gaza. Sin embargo, la circulación seguía estando muy restringida, y la mayoría de los residentes estaban prácticamente “encerrados”. La imprevisibilidad del nivel de restricciones, que la Potencia ocupante puede endurecer en cualquier momento, aumenta el riesgo empresarial y frena la inversión del sector privado. Los datos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios muestran que la mayor parte de la reciente relajación de las restricciones corresponde a los permisos expedidos a palestinos para que trabajen en Israel y los asentamientos, que en 2022 representaron el 83 % del total, mientras que los pacientes que deseaban recibir tratamiento médico en Jerusalén Oriental y la Ribera Occidental, y sus acompañantes, representaron el 7 %³⁰. En enero de 2023, el 88 % de los permisos de salida eran para jornaleros en Israel y comerciantes. Sin embargo, se denegó un tercio de las solicitudes de tratamiento médico fuera de Gaza, y la lista de bienes que pueden exportarse sigue restringida a productos agrícolas en su mayoría.

39. Israel controla no solo los pasos peatonales y comerciales, sino también el mar y el espacio aéreo de Gaza, y no permite que se construyan ni se pongan en funcionamiento aeropuertos ni puertos marítimos. Israel hace que pescar frente a las costas de Gaza sea peligroso para los palestinos, que rara vez tienen pleno acceso a la zona de pesca de 20 millas náuticas estipulada en los Acuerdos de Oslo³¹. En la práctica, el acceso de las barcas de pesca palestinas ha oscilado entre 6 y 15 millas, a mediados de 2022, se les permitió el acceso a 10 millas. Esta situación ha provocado una sobrepesca que pone en peligro la sostenibilidad de los recursos pesqueros.

40. Otra importante limitación de las actividades productivas palestinas es la prohibición de importar determinadas tecnologías e insumos en virtud del sistema de lista de productos y tecnología de doble uso, que comprende artículos civiles como maquinaria, piezas de repuesto, fertilizantes, equipos médicos, electrodomésticos, equipos de telecomunicaciones, metales, productos químicos, tubos de acero, fresadoras, equipos ópticos y ayudas a la navegación. En Gaza se prohíben más artículos que en la Ribera Occidental. La lista es amplia, “opaca y estricta con respecto a las prácticas internacionales imperantes”³². Aunque se ha flexibilizado recientemente, la lista sigue dejando hondas consecuencias, ya que mantiene la prohibición de importar cientos de bienes, insumos y tecnologías esenciales. Los

²⁷ Véase <https://www.pcbs.gov.ps/post.aspx?lang=en&ItemID=4236>.

²⁸ See <https://www.unicef.org/mena/documents/gaza-strip-humanitarian-impact-15-years-blockade-june-2022>.

²⁹ Véase <https://www.pcbs.gov.ps/post.aspx?lang=en&ItemID=4236>.

³⁰ Véase <https://www.ochaOPT.org/content/movement-and-out-gaza-2022>.

³¹ <https://www.unicef.org/mena/documents/gaza-strip-humanitarian-impact-15-years-blockade-june-2022>.

³² Véase <https://www.un.org/unispal/document/unsco-report-to-the-ad-hoc-liaison-committee-22-september-2022/>.

datos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios muestran que entre las importaciones cuya entrada en Gaza se ha permitido recientemente predominan los materiales de construcción, que representaron la mitad; los alimentos representaron una cuarta parte y los artículos humanitarios un 4 %³³.

41. Se han llevado a cabo varias operaciones militares en Gaza, en 2008, 2012, 2014, 2021 y 2022. Estas operaciones han causado miles de bajas, desplazamientos internos y la destrucción de infraestructuras, capital nacional y activos físicos y productivos en Gaza. En mayo de 2021, se llevó a cabo una operación militar que resultó ser la peor que se ha vivido en Gaza desde 2014. La operación dañó una infraestructura que ya estaba muy maltrecha, y afectó a tierras agrícolas, cultivos, establos, invernaderos, árboles frutales, almacenes, embarcaciones, equipos de pesca, agroindustrias, canales de riego, sistemas de bombeo de agua, redes eléctricas, redes de Internet, fábricas, edificios de oficinas, viviendas, instalaciones educativas y centros de atención de la salud. Como ha señalado la Oficina del Cuarteto, todavía no se han reparado los daños que ocasionó esta operación militar³⁴.

B. Maldesarrollo en Gaza: tendencias y deformación estructural

42. El efecto de las operaciones militares en la base productiva de Gaza ha sido estudiado por el Fondo Monetario Internacional, que señala que la destrucción causada por la operación militar de 2008-2009 fue equivalente a más del 60 % del capital nacional total de Gaza y que la operación militar de 2014 hizo que se redujera en un 85 % el capital nacional que había sobrevivido a la operación anterior³⁵. Estas dos operaciones, por no contar las que siguieron, provocaron el colapso de la base productiva de Gaza. La erosión del capital nacional ha paralizado el potencial de crecimiento, ha limitado el aumento de la productividad y ha consolidado la pobreza y la dependencia de la ayuda internacional.

43. La UNCTAD ha calculado el impacto de las restricciones y las operaciones militares en el bienestar de los hogares, y señaló que, si se hubiera permitido que la economía de Gaza siguiera creciendo al mismo ritmo que la de la Ribera Occidental, es decir, un 6,6 %, el PIB anual de Gaza habría sido un 50 % más alto en 2017 y el PIB per cápita habría sido un 105,5 % superior a su nivel real³⁶.

44. La economía de Gaza ha pasado por tres fases estructurales. Entre 1994 y 1999, creció un 6,1 % anual en promedio, mientras que en la Ribera Occidental el crecimiento era del 10,7 %. Entre 2000 y 2006, gran parte de las infraestructuras palestinas, incluidas las instituciones de la Autoridad Palestina, sufrieron daños considerables, se prohibió a los habitantes trabajar en Israel y en los asentamientos y se restringió la circulación de mercancías, lo que provocó una caída del 2 %, en promedio, del crecimiento anual del PIB.

45. Desde junio de 2007, Gaza ha estado sometida a un cierre por tierra, mar y aire, y a varias operaciones militares. Se puso en marcha un círculo vicioso de destrucción y reconstrucción insuficiente. Entre 2007 y 2022, el crecimiento medio anual del PIB real se redujo al 0,4 %. Observando algunos indicadores económicos de antes y después de los cierres se aprecian aspectos del retroceso en el desarrollo de Gaza (cuadro 2). Además, la inversión prácticamente desapareció, cayendo del 31 % del total nacional en 1994 (equivalente al 11 % del PIB palestino) al 7 % en 2022 (equivalente al 1,9 % del PIB palestino). La inversión no destinada a la construcción en Gaza siguió siendo baja, del 1,3 % del PIB en 2022.

³³ Véase <https://www.ochaopt.org/data/crossings>.

³⁴ Oficina del Cuarteto, 2022, Informe al Comité Especial de Enlace, septiembre.

³⁵ Fondo Monetario Internacional, 2017, West Bank and Gaza: Report to the Ad Hoc Liaison Committee, agosto.

³⁶ UNCTAD, 2020, *The Economic Costs of the Israeli Occupation for the Palestinian People: The Impoverishment of Gaza under Blockade* (publicación de las Naciones Unidas, Ginebra).

Cuadro 2
Economía de Gaza antes y después de los cierres, selección de indicadores

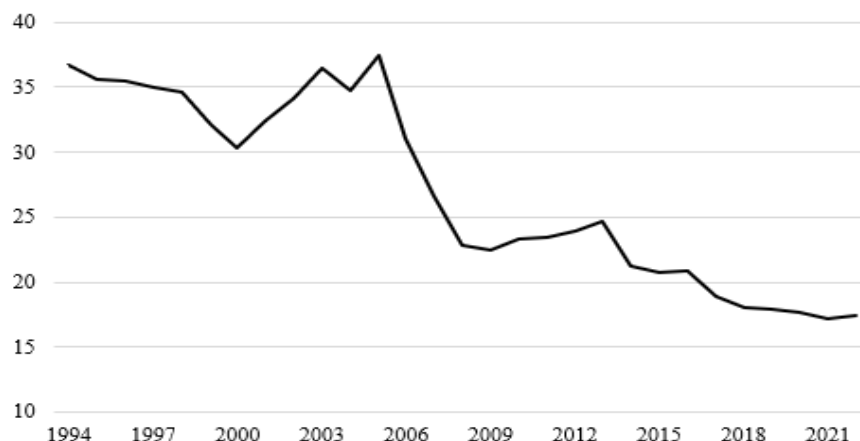
<i>Indicador</i>	<i>2006</i>	<i>2022</i>	<i>Diferencia</i>	<i>Variación en porcentaje</i>
Población (miles de personas)	1 349	2 166	817	61
Densidad de población (personas/km ²)	3 696	5 934	2 238	61
PIB real (millones de dólares de 2015)	2 691	2 723	32	1,1
PIB real per cápita (millones de dólares de 2015)	1 994	1 257	-536	-27
Parte del PIB palestino correspondiente a Gaza (porcentaje)	31,1	17,4	-13 7	-44
Inversión en Gaza respecto del PIB palestino (porcentaje)	9,5	1,9	-76	-80
Población activa (miles)	267	527	300	112
Trabajadores desempleados (miles de personas)	93	239	146	157
Tasa de desempleo (porcentaje)	34,8	45,3	10,5	30
Pobreza (porcentaje)	39 (2007)	65	26	67

Fuente: Cálculos de la UNCTAD, a partir de datos de la OCPE.

46. En el período 2006 a 2022, la población de Gaza aumentó un 61 %, pero el PIB solo lo hizo en un 1,1 % y el PIB real per cápita se contrajo un 27 %, pasando de 1.994 dólares en 2006 a 1.257 dólares en 2022, frente a los 2.923 dólares y 4.458 dólares, respectivamente, de la Ribera Occidental. En ese mismo período, se amplió la divergencia entre regiones en cuanto a condiciones de vida, ya que el porcentaje correspondiente a Gaza en la economía palestina se redujo del 31 % al 17,4 % (figura 3). Además, en el mismo período, la población activa creció un 112 %, el número de trabajadores desempleados aumentó un 157 % y el desempleo pasó del 34,8 % al 45,3 %, uno de los niveles más altos del mundo. El crecimiento de la población y de la población activa y la escasez de empleo han dado lugar a generaciones perdidas de trabajadores empobrecidos, no cualificados o que han perdido su cualificación.

47. En el momento de la creación de la Autoridad Palestina en 1994, el nivel de vida en Gaza era aproximadamente igual que en la Ribera Occidental, y representaba el 97 % del PIB per cápita con respecto a la Ribera Occidental. Ese porcentaje se desplomó al 44 % cuando comenzaron las restricciones y los cierres en 2007 y alcanzó su mínimo histórico en 2021: un 27,7 %. La economía de Gaza ha sufrido una importante distorsión estructural debido a las restricciones a la circulación, el acceso limitado a insumos importados, la destrucción de la base productiva y el aislamiento semiautárquico de los mercados nacionales y mundiales. Esta transformación ha hecho que se reduzca la contribución de la agricultura y la industria manufacturera a la economía, que pasó del 32 % en 1995 al 17,6 % en 2022. En cambio, la contribución de Gaza al empleo ha caído del 34 % al 14,3 %. Esta evolución negativa preocupa porque los sectores agrícola y manufacturero representan la mayor parte de las exportaciones y tienen mayor capacidad de innovación tecnológica, crecimiento de la productividad, economías de escala y creación de empleo.

Figura 3
Parte correspondiente a Gaza del producto interno bruto palestino total
 (En porcentaje)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD, a partir de datos de la OCPE.

48. La comparación de los resultados económicos de Gaza con los de la Ribera Occidental no debe ocultar el hecho de que esta zona también está sometida a restricciones que, aunque menos onerosas, siguen limitando considerablemente la capacidad de crecimiento y desarrollo. Por lo tanto, estas comparaciones solo reflejan el impacto de la diferencia en la intensidad de la ocupación a la que están sometidas las dos regiones palestinas.

C. Persiste una profunda crisis socioeconómica

49. Las restricciones, los cierres y las operaciones militares han dado como resultado la supresión de las inversiones y las actividades productivas y el colapso de la economía de Gaza, así como su separación del mundo y del resto de la economía palestina en la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental. La UNCTAD ha señalado que el bloqueo, las frecuentes operaciones militares y las restricciones a la entrada y salida de personas y bienes esenciales han asfixiado la economía, han impedido el acceso a la atención de la salud y otros servicios esenciales y han socavado las condiciones de vida de más de 2 millones de palestinos³⁷. Se ha gestado una crisis humanitaria crónica que ha fomentado que el 80 % de la población dependa de la ayuda internacional. Los indicadores humanitarios muestran que, a mediados de 2022, el 65 % de la población de Gaza padecía inseguridad alimentaria, frente al 62,2 % de mediados de 2021, y que la tasa de pobreza aumentó del 59 % al 65 %³⁸. Además, como señaló la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el 70 % de la población tiene dificultades para conseguir dinero suficiente para comprar alimentos o recibir la atención de la salud esencial. La escasez de recursos para cubrir otras necesidades esenciales, como la educación y el transporte, es similar³⁹. Los hogares hacen frente a la situación con mecanismos que tienen efectos perjudiciales a largo plazo, como reducir la cantidad y la calidad de los alimentos, la educación u otros artículos de primera necesidad y endeudarse.

50. En los últimos años, Gaza ha registrado una de las tasas de desempleo más altas del mundo, que guarda correlación con una pobreza profunda y generalizada que ha arrastrado a dos tercios de la población a vivir por debajo del umbral de pobreza. La pérdida de crecimiento potencial del PIB agrava la pobreza y el costo de eliminarla. La UNCTAD ha calculado que, sin las restricciones y las operaciones militares, en 2017 la tasa de pobreza en Gaza habría sido del 15 % en lugar del 56 % y la brecha de pobreza habría sido del 4 % en

³⁷ *Ibid.*

³⁸ Véase <https://www.ochaOPT.org/content/movement-and-out-gaza-2022>.

³⁹ Véase <https://www.ochaopt.org/content/humanitarian-needs-overview-and-humanitarian-response-plan-2023-dashboard>.

lugar del 20 %⁴⁰. Dado que el costo total anual mínimo de eliminar la pobreza es proporcional a la brecha de pobreza, en 2017, el costo de eliminar la pobreza habría sido solo una quinta parte del nivel real si no hubiera sido por las restricciones y las operaciones militares. Las condiciones socioeconómicas se han deteriorado aún más desde entonces, y la tasa de pobreza ha aumentado del 56 % en 2017 al 62 % en 2021 y al 65 % en 2022.

51. Los habitantes de Gaza están confinados en uno de los espacios más densamente poblados del mundo, en condiciones de conflicto crónico, tienen un acceso inadecuado al agua limpia, pasan una media de 12 horas al día sin electricidad y no disponen de un alcantarillado adecuado. Como señaló la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, dos tercios de la población viven en la pobreza, con una probabilidad del 41 % de quedar fuera de la población activa y, para quienes siguen buscando trabajo, existe una probabilidad del 45 % de que no encuentren⁴¹.

D. Conclusiones y recomendaciones

52. El cierre de fronteras y las repetidas operaciones militares han puesto en marcha un círculo vicioso de colapso económico e institucional que ha convertido a Gaza en un caso de “desarrollo inverso” cuyos efectos no se limitan al corto plazo. Los efectos indirectos y a largo plazo repercutirán en las generaciones futuras; por ejemplo, contar con una sanidad y una educación deficientes y unas tasas de desempleo persistentemente elevadas tendrá consecuencias duraderas sobre el nivel de vida y la formación de capital humano en Gaza. Los largos períodos de desempleo hacen que los trabajadores pierdan su cualificación y que su educación y formación queden obsoletas.

53. Desde que comenzaron las restricciones y los cierres, Gaza ha experimentado 16 años de retroceso en el desarrollo y supresión del potencial humano y del derecho al desarrollo. Las gestiones internacionales para lograr la recuperación siguen siendo insuficientes y no están a la altura de las necesidades acuciantes. Hasta la fecha, las intervenciones internacionales se han centrado principalmente en la reconstrucción limitada y la ayuda humanitaria, dejando pocos recursos para el desarrollo y para reconstruir la base productiva destrozada.

54. Es de vital importancia garantizar el derecho del pueblo palestino al desarrollo, Los palestinos son capaces de generar un crecimiento autosostenido si se les permite producir y comerciar normalmente con el resto del mundo, pero no se puede cuando se aplican restricciones y cierres aéreos, terrestres y marítimos y cuando periódicamente se destruyen las infraestructuras y los bienes privados.

55. Aunque la supresión de todas las restricciones es una condición necesaria para que pueda haber una recuperación sostenible, no es suficiente en absoluto. Los donantes y la comunidad internacional deben conceder una ayuda económica cuantiosa para reparar los graves daños que Gaza ha sufrido en el contexto de restricciones y cierres prolongados y de frecuentes operaciones militares, que han asfixiado la economía y diezmando las infraestructuras. La magnitud de la inversión necesaria para la reconstrucción es muy superior a la capacidad del Gobierno palestino, cuyo margen de maniobra fiscal es limitado.

56. Es necesario romper el círculo vicioso de destrucción y reconstrucción parcial negociando una solución pacífica, basada en el derecho internacional y en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad, que ponga fin a las hostilidades, y aumentando el apoyo de los donantes a la recuperación de la economía destrozada por la guerra. Aunque la ayuda de los donantes es importante para asistir a la población de Gaza, no debe verse como un sustituto del fin de las restricciones y los cierres, ni del llamamiento a Israel y a todas las partes para que asuman las responsabilidades que les incumben en virtud del derecho internacional.

⁴⁰ UNCTAD, 2020. La brecha de pobreza es la proporción en que los ingresos medios de los pobres se sitúan por debajo del umbral de pobreza; de modo que esta ratio refleja la profundidad de la pobreza.

⁴¹ Véase <https://www.ochaOPT.org/content/movement-and-out-gaza-2022>.

57. Dada la elevada tasa de dependencia (1:6, una persona que percibe un ingreso mantiene, de media, a seis personas), un pequeño descenso de los ingresos implica más pobreza (y un pequeño aumento supone progreso socioeconómico). Por lo tanto, urge adoptar medidas que faciliten la recuperación del mercado laboral, junto con más ayuda internacional y mejor orientada.

58. Por último, nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de reintegrar Gaza y la Ribera Occidental en todos los planos: administrativo, fiscal, político, jurídico y económico. Al reunificarlas se aumentaría el alcance y la eficacia de los intentos por reactivar las economías de ambas regiones. La comunidad internacional debe hacer todo lo posible —proporcionando apoyo político, técnico y financiero sostenido— por lograr la reunificación. La reunificación prevista de Gaza con la Ribera Occidental ha de complementarse permitiendo que el Gobierno palestino aproveche el importante potencial de crecimiento mediante el establecimiento de un puerto marítimo y un aeropuerto, y explote los yacimientos de gas natural del mar Mediterráneo frente a las costas de Gaza⁴².

III. La asistencia de la UNCTAD al pueblo palestino

A. Marco y objetivos

59. Hace más de 35 años que la UNCTAD apoya al pueblo palestino haciendo investigaciones orientadas a la formulación de políticas, ejecutando proyectos de fomento de la capacidad y cooperación técnica, prestando servicios de asesoramiento y promoviendo un consenso internacional sobre las necesidades del pueblo palestino y su economía.

60. El programa de asistencia de la UNCTAD al pueblo palestino responde al párrafo 127 bb) del Pacto de Bridgetown, en que se solicitó a la UNCTAD que siguiera “evaluando las perspectivas de desarrollo económico del Territorio Palestino Ocupado y examinando los costos económicos de la ocupación y los obstáculos al comercio y el desarrollo [...] con el fin de mejorar las adversas condiciones socioeconómicas impuestas al pueblo palestino”. Asimismo, la Asamblea General de las Naciones Unidas ha solicitado a la UNCTAD en ocho resoluciones (69/20, 70/12, 71/20, 72/13, 73/18, 74/10, 75/20 y 77/22) que la informara sobre el costo económico de la ocupación israelí para el pueblo palestino.

61. El programa de la UNCTAD, cuyo objetivo es crear y reforzar las capacidades institucionales del sector público y el sector privado palestinos, procura dar respuesta a las limitaciones y las necesidades emergentes de la economía palestina mediante los cuatro grupos temáticos que se indican a continuación:

- a) Políticas comercial y macroeconómica y estrategias de desarrollo;
- b) Facilitación del comercio y logística;
- c) Financiación y desarrollo;
- d) Empresa, inversión y política de la competencia.

B. Actividades operacionales en curso

62. En cumplimiento de las resoluciones mencionadas, en 2022 la UNCTAD presentó un informe a la Asamblea General sobre el costo económico de la ocupación⁴³. Se proporcionó una evaluación del costo económico de la ocupación israelí de la zona C, que representa alrededor del 60 % de la superficie de la Ribera Occidental ocupada, y del costo de las restricciones adicionales a las actividades económicas en la zona C, calculado con la metodología innovadora de medir la luminosidad nocturna, captada por sensores satelitales durante un período de tiempo, para estimar los niveles de actividad económica.

⁴² UNCTAD, 2019b, *The Economic Costs of the Israeli Occupation for the Palestinian People: The Unrealized Oil and Natural Gas Potential* (publicación de las Naciones Unidas, Ginebra).

⁴³ [A/77/295](#).

63. En noviembre de 2022, la UNCTAD impartió dos talleres sobre aspectos cuantitativos de las evaluaciones de impacto, las metodologías y el uso de datos satelitales en el análisis económico. El primer taller se celebró en el Instituto Palestino de Investigación de Políticas Económicas (MAS) y contó con la participación de investigadores y funcionarios del Instituto de Investigaciones Aplicadas de Jerusalén, el MAS, el Ministerio de Agricultura, el Ministerio de Finanzas y Planificación, la Oficina del Primer Ministro y la OCPE, así como Al-Marsad y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. El segundo taller, celebrado en la Universidad de Birzeit, se dirigió a la comunidad académica, el personal docente e investigador y estudiantes de las distintas disciplinas. Además, la UNCTAD organizó una reunión de expertos para debatir el costo económico de la ocupación para el pueblo palestino.

64. En octubre de 2022, la UNCTAD firmó un acuerdo de subvención con el MAS, en virtud del cual ambos organismos actualizaron el modelo macroeconómico del MAS y organizaron actividades de capacitación para profesionales e investigadores del Gobierno palestino sobre la estructura y el uso del marco integrado de simulación de la UNCTAD.

65. En diciembre de 2022, la UNCTAD publicó un estudio titulado *The Economic Costs of the Israeli Occupation for the Palestinian People: The Cost of Restrictions in Area C Viewed from Above* (Los costos económicos de la ocupación israelí para el pueblo palestino: el costo de las restricciones en la zona C visto desde arriba) que analizaba en profundidad el costo de las restricciones a las actividades económicas palestinas en la zona C.

66. A principios de 2022, la UNCTAD firmó un acuerdo con el Ministerio de Finanzas y Planificación palestino sobre una nueva ronda de cooperación en materia de gestión aduanera basada en el Sistema Aduanero Automatizado (SIDUNEA). Uno de los objetivos del proyecto es actualizar el sistema SIDUNEA World con la versión más reciente, con miras a reforzar la posición fiscal del Gobierno palestino y respaldar sus gestiones por facilitar el comercio y aumentar la competitividad.

67. En 2022, la UNCTAD colaboró con el Ministerio de Finanzas y Planificación palestino en un proyecto destinado a reintroducir el Sistema de Gestión y Análisis de la Deuda de la UNCTAD en las instituciones palestinas. El proyecto consistió en instalar el sistema y enseñar al personal a utilizarlo de forma eficaz, a fin de reforzar la calidad y el alcance de la gestión fiscal palestina.

C. Coordinación, movilización de recursos y recomendaciones

68. En 2022, la UNCTAD siguió prestando apoyo al pueblo palestino en coordinación con el Gobierno palestino, las organizaciones internacionales, los donantes, el equipo de las Naciones Unidas en el país y otras partes interesadas, incluida la sociedad civil. El programa siguió reforzando su apoyo continuado al pueblo palestino a pesar de que no hay suficientes recursos y de que las condiciones sobre el terreno son adversas y cada vez más difíciles.

69. A finales de 2020, el Gobierno de la Arabia Saudita otorgó a la UNCTAD una subvención a fin de que mantuviera la capacidad profesional necesaria para cumplir sus mandatos y apoyar los esfuerzos del pueblo palestino por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La subvención financia un proyecto que tiene por objeto mantener la capacidad de la UNCTAD para examinar los costos económicos de la ocupación y los obstáculos al comercio y al desarrollo, con miras a aliviar las condiciones socioeconómicas adversas que se imponen al pueblo palestino en el contexto de la ocupación.

70. La escasez de recursos extrapresupuestarios sigue limitando la capacidad de la UNCTAD para cumplir sus mandatos y atender la creciente necesidad de asistencia técnica del pueblo palestino y otras partes interesadas, entre ellas la sociedad civil y el sector privado. Por consiguiente, se invita a los Estados miembros a que consideren la posibilidad de aportar recursos extrapresupuestarios para que la UNCTAD pueda cumplir lo que se solicita en el Maafikiano de Nairobi, el Pacto de Bridgetown y las resoluciones de las Naciones Unidas.